

# Agroecología: su definición exacta



Cultivo tradicional en los Montes de Málaga

EVA TORREMOCHA

Ingeniera agrónoma

**Y**A SE HA PUBLICADO algún artículo de opinión sobre la agricultura ecológica en anteriores números de EL OBSERVADOR. Pero hasta ahora no se ha explicado qué implica este término. Con estos artículos, se va a tratar de contar lo que, de manera muy muy simplificada no es "más" que otra manera de hacer agricultura, desvelando sus fundamentos, el funcionamiento legal de la certificación de los productos ecológicos así como algunos datos sobre la situación del sector en Andalucía.

Detrás del término "agricultura ecológica" se esconden muchos conceptos, desde filosofías de vida hasta un sector económico – desvertebrado

SUPLEMENTO edición ESPECIAL

Agroecología

pero pujante en Andalucía— pasando por varios estilos de agricultura.

La agricultura ecológica, en su acepción más precisa, es una de las alternativas para practicar la agricultura. Comparten ecológica y convencional técnicas de manejo y la finalidad última de producir alimentos, y en lo que se diferencia, fundamentalmente, es que produce alimentos sanos y no de manera nociva para el medio ambiente.

Existen otros métodos para producir alimentos ecológicos, como la permacultura, la agricultura biodinámica o la agricultura natural. Pero lo que queremos desarrollar ahora es el fundamento científico sobre el que se basa la agricultura ecológica: la agroecología.

La agroecología ha sido definida, en 1987, por el profesor Altieri, de la Universidad de Berkeley (California), como "un enfoque teórico y metodológico que, utilizando varias disciplinas científicas, pretende estudiar la actividad agraria desde una perspectiva ecológica". Esto del "enfoque" puede sorprender, pero ya iremos dilucidando su significado a lo largo del artículo. Se puede completar esta definición con una cita del mismo autor que afirma que la vocación de la agroecología es "el análisis de todo tipo de procesos agrarios en su sentido amplio, donde los ciclos minerales, las transformaciones de energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo".

### La Verdad y las verdades

En definitiva, la agroecología en sí no es una ciencia, es un enfoque (insistimos) determinado hacia todas las ciencias que conciernen a la agricultura, como son la ecología, la agronomía, la sociología y la economía. Es decir que, donde la agronomía tradicional aislaba cada elemento con la visión atomista de la sacrosanta ciencia, la agroecología sitúa el concepto agronómico,



Ganadería tradicional en los Montes de Málaga

considerado como un hecho ecológico, en su contexto socioeconómico, estudiando por lo tanto una realidad real y no de laboratorio. Para entendernos bien, la agronomía tradicional estudia cada elemento necesario para la producción agraria de manera independiente. Para los agrónomos, forofos de la Ciencia como detentora de la Verdad, (que no son todos —aunque sí mayoría— y menudo daño han hecho) el suelo, el clima, las especies, el riego, las plagas, las enfermedades o los precios de venta no están interrelacionados entre sí, es decir, que la reacción de uno no afecta a los otros. No mencionamos el aspecto social ya que siquiera lo consideran... A lo mejor, por eso, una escuela de agronomía (francesa, pero eso es lo de menos) mandó estudiantes en prácticas, a Ruanda, con un proyecto destinado a alimentar a la población local con papillas de trigo liofilizadas... Fue un fracaso total ya que ni había agua para preparar la papilla, ni el trigo era alimento tradicional allí.

No obstante, la agroecología considera el campo de cultivo como un sistema ecológico, artificial y antropizado, pero vivo, donde el cultivo, las plagas, el suelo, el entorno del sistema estudiado, etc. interactúan entre sí. El desarrollo de una planta depende de muchos factores diferentes, como pueden ser, por ejemplo, la humedad del

suelo, la época de plantación, las especies vecinas en el campo, la fauna y flora del ecosistema donde se encuentra la parcela, etc.

La agroecología, también considera el aspecto social ya que la agricultura que hoy conocemos es el resultado de los inventos, intentos, éxitos y fracasos de las personas que cultivaron el campo antes que nosotros. Es el resultado de la relación que han establecido las personas con su entorno en un determinado lugar. ¿Por qué consumimos aquí el tallo del apio y en Marruecos se desecha para aprovechar las hojas? ¿Por qué se elabora —y consume— salchichón de burro en Córcega y aquí apenas es imaginable sacrificar este animal para hacer embutidos? El conocimiento del manejo de los recursos naturales pasa por el conocimiento de la sabiduría campesina (y me permito subrayar que no digo con esto que todo lo tradicional es bueno).

La agroecología, asimismo, considera el aspecto socioeconómico, ya que ciertos factores como la disponibilidad de mano de obra o la estructura familiar determinan a menudo el cultivo a implantar.

La agroecología, por último, considera el aspecto económico de la agricultura, pero no en el sentido estrictamente monetario, sino en el aspecto de "economía de la naturaleza". Al igual que en economía, los

flujos salientes no deben superar los flujos entrantes, aunque aquí estemos hablando de energía o de tasas de explotación/regeneración de los recursos. Este concepto es el que asegura la sostenibilidad de un ecosistema agrario.

### Enfoques y evolución de las ciencias

A modo de resumen y para ubicarnos definitivamente, decir que esta nueva manera de abordar el conocimiento, como un enfoque y no como una ciencia en sí, es común a todas las ciencias. En efecto, el pensamiento científico está evolucionando (globalmente) y ha sobrepasado la primera etapa en que se investigaba desde un enfoque monodisciplinar —es decir individual, atomista. A esta etapa le sucedieron dos enfoques también sobrepasados en la actualidad, como son el pluridisciplinar (donde se suman varias contribuciones individuales y donde se ubica la agronomía tradicional) y el multidisciplinar (donde se trabajaba de manera concertada desde varios ámbitos con un punto en común). La evolución continúa, y ahora se trabaja de manera interdisciplinar, es decir en sinergia entre varios ámbitos. Este pequeño repaso de la evolución de la ciencia, nos permite ubicar la agroecología en este último —por ahora— nivel, ya que estudia las diferentes disciplinas así como su relación entre ellas, aportando un enfoque más real y completo de la agricultura. Por ello no podemos hablar de ciencia sino de enfoque, aunque ese concepto parezca algo etéreo y por ello comprende enfoques sociales, económicos, ecológicos y agronómicos.

Y ya para finalizar, mencionar que hasta ahora, la agronomía convencional, al uniformizar especies de cultivo, tipos de manejo y mercados, ha permitido que la mayoría de los habitantes del primer mundo no pasemos hambre. Pero paralelamente, y evangelizando

# Protección de la calidad

## Certificación y control en la agricultura ecológica

sus métodos productivos ideados en despachos y laboratorios, ha sido cómplice directo de la política "social" de nuestros dirigentes que han aumentado el hambre en el resto del mundo en aras de nuestro bienestar. Y todo ello con unas consecuencias medioambientales aún por descubrir, de las que tan sólo sabemos que ponen en peligro la continuidad del equilibrio ecológico global –consecuencias, por cierto, globalizadas, de las que no escaparemos esta vez por mucho primer mundo en el que estemos–.

En conclusión, la agroecología, en definitiva –y cito a la directora del Centro de Investigación y Formación en Agricultura Ecológica y Desarrollo Rural (CIFAED), Gloria Guzmán en sus tesis no publicada–, "pretende analizar los distintos sistemas agrarios y las experiencias que dentro

*La agroecología parte del conocimiento campesino basado en la experiencia y en la vivencia de la agricultura*

de ellos ha ido desarrollando el hombre, valorando si las diferentes formas de manejo se han traducido en formas correctas de reproducción social y ecológica de los agroecosistemas". Es decir, que parte del conocimiento campesino basado en la experiencia y en la vivencia de la agricultura, respeta la unicidad de los distintos tipos de manejo y valora la sostenibilidad social y medioambiental de su práctica. Se presenta por lo tanto, como una base indispensable para un desarrollo rural realmente sostenible.

De las consecuencias de la agroecología en el equilibrio sociopolítico mundial aún no podemos hablar ya que es un enfoque muy reciente, y como todo lo nuevo que saca a relucir errores del pasado, tiene una aceptación difícil. Afortunadamente, en Andalucía, contamos con un núcleo de investigadores eméritos en la materia, que, a contracorriente, y principalmente desde el CIFAED de Santa Fe, en Granada, y desde el Instituto de Sociología y de Estudios Campesinos (ISEC), en Córdoba, ponen mucha energía en difundir esta nueva manera de enfocar la agricultura y el desarrollo rural. ■

### ASOCIACIÓN AL-MUNIA

Para la Agroecología Mediterránea

LA PRODUCCIÓN ecológica para ser considerada y poder comercializarse como tal, ha de estar certificada por un organismo autorizado bajo las normas dispuestas en el reglamento europeo. La certificación es necesaria como mecanismo que asegura la confianza que deposita el consumidor en el producto, pero también como sello de calidad que permite al productor tener acceso a los mercados con un sello de garantía. Así, los productos ecológicos pueden ser claramente diferenciados por el consumidor gracias a un distintivo o etiqueta que certifica que lo que compra es, o procede, de productos cultivados de manera ecológica.

Es importante precisar que, actualmente, este proceso lleva implícitos unos costes que están siendo íntegramente soportados por el productor andaluz y que estos costes, lógicamente, tienen repercusión en el precio final.

### ¿En qué consiste el control de productos ecológicos?

El agricultor, elaborador o transformador de productos alimentarios que quiera ser reconocido como ecológico debe pedir su inscripción a uno de los tres organismos certificadores oficiales que existen en Andalucía.

Una vez solicitada la inscripción, recibida y comprobada la documentación y el pago de la cuota, un técnico de la empresa certificadora se pone en contacto con el solicitante para realizar la visita inicial de inspección a la finca. La inspección supone el aseguramiento de que en la unidad de producción se encuentra implantado un sistema productivo capaz de obtener un producto conforme a los requisitos de la agricultura ecológica. Si ésta cumple todos los requisitos legales, será dado de alta en el registro.

El agricultor, una vez inscrito y transcurrido un año, puede comercializar sus productos con la calificación de "producido en conversión hacia la agricultura ecológica". Este periodo de conversión se entiende con un plazo de seguridad

para reducir los riesgos de residuos de pesticidas y de adecuación de la explotación, es también un tiempo de adecuación a los nuevos métodos productivos para el agricultor. Tras el periodo de conversión y una vez hecha la toma de muestra del producto a comercializar, si se pasa el control sin detectar deficiencias, el agricultor obtiene el derecho de identificar sus productos con la etiqueta, con el logotipo de la certificadora y con la mención "agricultura ecológica".

Las visitas de control a la finca se realizan una vez al año, como mínimo. Los inspectores de la empresa certificadora pueden avisar o no de su llegada. Allí se comprueba la coherencia de las prácticas del agricultor, se visitan todas las partes de la unidad de producción, se toman muestras de suelo o del cultivo para comprobar que no hay irregularidades y se puede hacer un control de la contabilidad de la explotación.

El control de los productos ecológicos se hace también a nivel de los mercados: se toman muestras de productos y se realizan inspecciones de etiquetados en los puntos de venta existentes.

### ¿Cómo reconocer un producto ecológico?

En España existen al menos 29 certificadoras por lo que reconocer el etiquetado no es fácil. Las etiquetas son distintas para cada certificadora aunque podemos decir que constan, por lo general, de varias partes: en el centro un dibujo identificativo, aparte de este dibujo o logotipo deben llevar el número con el que el agricultor está inscrito en el organismo certificador, el código de este organismo y la fecha de envasado o procesado del producto en cuestión.

Además de los productos certificados en España, se comercializan productos de toda Europa con etiquetas distintas. Por ejemplo, en Francia, Italia y Portugal la agricultura que nombramos aquí como "ecológica" se llama "agricultura biológica" y algunos sellos indican "AB" por Agricultura Biologique.

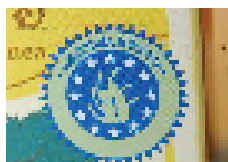
En Andalucía, actúan tres certificadoras: Sohicert, Agrocolor y la asociación CAAE (Comité Andaluz de Agricultura Ecológica). (>...34)

# En el camino

## Situación de la Agricultura Ecológica en Andalucía

### ¿Cuándo una certificación europea con el mismo sello?

En el año 2000 se creó un sello comunitario, y se implantó para mejorar la credibilidad de la certificación ecológica así como la identificación en los mercados de los productos ecológicos por los consumidores ya que su función es unificar la imagen de los productos ecológicos. Este logo puede aparecer junto con el de la certificadora local. Desafortunadamente, su utilización aún no es muy común.



Productos ecológicos con la etiqueta de su certificados

Varios estudios, demuestran, sin embargo, que un sello común facilitaría al consumidor identificar del producto y por tanto su comercialización. En Alemania, queda demostrado con la práctica: desde la creación de un sello único alemán en 2001, asociado con campañas de promoción, el consumo de productos ecológicos ha aumentado.

La unificación de la imagen de lo ecológico "de verdad" (nada de yogures bio u oportunistas por el estilo) pasa por la utilización de este logo. Pero debe también realizarse un gran esfuerzo en sensibilización e información de los consumidores para que esta iniciativa funcione. Porque, sin campaña de sensibilización, el consumidor se quedará perdido entre tantas denominaciones de calidad: ecológico, denominación de origen controlada, parques naturales, los sellos de calidad, etc. ■



Productos ecológicos en exposición comercial

### ASOCIACIÓN AL-MUNIA

Para la Agroecología Mediterránea

### Un crecimiento espectacular de la producción

La Agricultura ecológica "ha dejado de ser la actividad de unos pocos visionarios para convertirse en un sector de gran importancia en el marco de la producción agroalimentaria nacional" (CAAE). Según las cifras de la Dirección General de Agricultura Ecológica, el crecimiento en superficie de la agricultura y ganadería ecológica ha pasado de 6.456 ha en 1995 a 370.800 ha en 2004, una producción multiplicada por 54 en diez años.

En relación a la superficie dedicada al cultivo ecológico, excluyendo la parte correspondiente a bosques, montes, y recursos silvestres, la mayor extensión es la del grupo de pastos, praderas y forrajes (61.1%), siguiéndole en importancia el olivar (18.7%). A continuación se sitúan los frutales en secano como los almendros (9%) y después los cultivos herbáceos (cereales, leguminosas y otros, 6.8%). El resto de cultivos tienen una importancia en superficie menor. Sin embargo, el grupo "frutas y hortalizas" tiene gran importancia debido al valor de

su facturación para la exportación.

La ganadería también está en crecimiento con 172.000 cabezas de ganado ecológico en 2004.

Se puede afirmar que cada provincia de una cierta forma está especializada en unos cultivos: almendro en Almería y Granada, olivar en Córdoba, Jaén y Sevilla, dehesas en Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva. El cultivo que destaca es generalmente el más representativo de la comarca: por ejemplo, la provincia de Málaga se distingue por la gran variedad de cultivos ecológicos que tiene: olivar en la comarca de Antequera, subtropicales y hortalizas en la comarca de la Axarquía, frutales en la comarca del Guadalhorce, castaños en Ronda.

### Procesado

Unas industrias de procesado y transformación de productos ecológicos que no llegan a seguir el ritmo de crecimiento de la producción. Aunque el crecimiento entre 1999 y 2000 ha sido excepcionalmente alto (aumento del 61%), Andalucía registra en total sólo 190 elaboradores de productos ecológicos (cifras del 2002). Además, en este total hay que destacar las industrias relacionadas con la producción y

envasado de aceite de oliva virgen pues representa el 30,5% del total.

La facturación de los distintos productos ecológicos en el año 2000 es mayor para hortalizas, subtropicales y cítricos. El destino de la producción ecológica andaluza según los datos recogidos en varias certificadoras es principalmente la exportación (75%) y el resto se dirige al mercado nacional. El principal destino de nuestra producción es la Unión Europea (59%).

### El mercado interno

Las cifras de comercialización de los productos ecológicos andaluces muestran que el mercado interno está poco desarrollado. ¿Significa esto que al consumidor andaluz no le interesa consumir productos sanos? Parece más bien que el problema viene de los deficientes canales de comercialización.

No hay tiendas especializadas, mercados o hipermercados con oferta suficiente para que sea cómodo comprar productos ecológicos. Los productos ecológicos andaluces o nacionales deberían venderse y consumirse más aquí que fuera, para ello hace falta "desarrollar la conciencia que contribuya a fomentar el consumo de productos ecológicos producidos y transformados cerca de donde son producidos" porque así el consumidor contribuye al mantenimiento de una agricultura local cercana.

Para desarrollar el consumo de productos ecológicos en Andalucía, es indispensable formar al consumidor en valores de alimentación sana y de calidad, informarlo de los beneficios de los productos ecológicos (es decir, su no nocividad) y promocionar debidamente este tipo de alimentos. ■